

PROMOTIO JUSTITIAE

EXCHANGES ECHANGES INTERCAMBIOS

Nº 47, Junio, 1991

EN ESTE NUMERO

*** INTRODUCCION**

Henry Volken, S.J.

*** UNA TAREA IMPORTANTE Y DIFICIL**

Johnny Müller, S.J.

*** DESDE LA EXPERIENCIA DE DOS MUNDOS**

Rogelio Urquiza, S.J.

*** EL ROL DE LAS UNIVERSIDADES CATOLICAS EN AMERICA LATINA**

César Jerez, S.J.

*** ALIANZAS DE SOLIDARIDAD CON LOS POBRES**

Dr. Karl Osner

*** NOTICIAS**

INTRODUCCION

Estos dos últimos números de "Promotio Justitiae" tratan el problema fundamental de "sensibilizar los no-pobres": ¿Cómo percibir la realidad y el cambio social desde el punto de vista de los marginados y las víctimas del proceso? La experiencia diaria da la respuesta a los que han optado por trabajar y vivir con los pobres. Debido a esto, antes el P. Arrupe y ahora el P. Kolvenbach insisten en que debe haber un estrecho contacto entre estos jesuitas y los que trabajan a un "nivel superior".

En una interacción como esta se produce un compartir y un aprendizaje real, que es evidente también en este intercambio internacional de P.J. ¿Cuál es la contribución específica en este proceso de los que están comprometidos a un "nivel superior", un Instituto Social o una Universidad por ejemplo? Pueden ayudar a los que están a la base a una reflexión crítica acerca de su comprensión de la "transformación de la sociedad". Así pueden apreciar mejor la necesidad de alianzas que van más allá de la solidaridad entre los pobres.

Este intercambio sostenido puede ayudar a **todos**, a nivel nacional y transnacional, a comprender hasta qué punto la complejidad de la situación actual requiere una interacción y una colaboración que va desde "abajo hacia arriba" y desde "arriba hacia abajo". Sin esto, el problema crucial de impactar la realidad a nivel de políticas en favor de la justicia permanece sin resolver. Esto no quiere decir que cambiar las situaciones particulares de pobreza e injusticia no es importante. Sin embargo, sin un cambio oficial de políticas a nivel nacional e internacional, el mundo no puede ir en la dirección del designio de Dios para la humanidad.

Invitado por CAFOD el P. General tuvo la quinta Conferencia conmemorativa del Papa Pablo VI en Londres el 6 de abril. En ella encontramos muchos párrafos que pueden dar luz a nuestra discusión. El TABLET publicó su texto en forma de folleto, bajo el título "THE CHANGING FACE OF JUSTICE" ("EL ROSTRO CAMBIANTE DE LA JUSTICIA"). A continuación algunas citas:

La promoción de la justicia es una parte integral del plan de Dios. Así Dios no será el "Dios con nosotros" si permanecemos totalmente indiferentes frente a la injusticia.

Fundamentalmente es la conversión del corazón al "Dios con nosotros" la que transforma hombres y mujeres en artífices de la historia fieles al designio de Dios para la Humanidad...

¿Hay una manera de evitar pasar de un tipo de sociedad injusta a otro que genera injusticias nuevas?

Todo esto pone el problema de "sensibilizar a los no-pobres" en la perspectiva de los Ejercicios Espirituales. Otra cita de la conferencia del P. Kolvenbach nos da una conclusión apropiada: "Si la Buena Noticia no se proclama de manera práctica a los pobres, el mensaje de los Ejercicios Espirituales es vano y carece de autenticidad".

UNA TAREA IMPORTANTE Y DIFÍCIL

Johnny Müller, S.J.

El P. Johnny Müller actualmente es director del Instituto de Ciencias Sociales, en la Facultad de Filosofía de la Compañía en Munich. Estuvo en Indonesia por más de diez años, aún es profesor visitante en la Facultad de Teología en Yogyakarta.

Pienso que es muy importante para nosotros reflexionar sobre el problema de la "concientización de los no-pobres". Primero de todo, esto nos obliga a adquirir el conocimiento apropiado que nos permite entrar en un diálogo real con expertos, que van más allá de un mero llamamiento moral. Segundo, hay muchas "personas de buena voluntad" que podemos atraer a la opción por los pobres, si las abordamos con una actitud positiva en vez de juzgarlas. Esto, por supuesto nos pide un alto grado de honradez intelectual e integridad, si no se produce lo contrario, somos "concientizados" por ellos. En mi opinión, esta actitud fué que permitió al P. von Nell-Breuning comunicar de manera tan eficaz y merecer un grado tan alto de respeto.

Esta convicción se basa en la experiencia que tuve en Indonesia y aquí en Alemania. De hecho sería muy discutible si como jesuitas nos abstuviéramos de enfrentar estas cuestiones importantes y controvertidas de interés intelectual y político. Es más importante que como jesuitas demos este servicio específico en el momento que observamos en la Iglesia tendencias que insisten en exigencias morales sin proporcionar argumentos propios ni motivaciones iluminantes. Supongo que hay también una tentación de evitar este desafío encontrando sentido sólo a la acción social directa en la base, que a menudo da más satisfacción emocional, aunque para nosotros en Alemania la tentación más grande probablemente está en la dirección opuesta.

Respecto a la educación superior a nivel universitario, los jesuitas de países de lengua alemana, y tal vez en toda Europa, aún están enfrentando grandes dificultades en la integración de los problemas sociales en su trabajo académico. Los reglamentos universitarios son rígidos y ofrecen un limitado ámbito para innovaciones. Esto también es verdad para nuestra facultad en Munich donde no tenemos gran impacto, excepto algunos cursos que estamos ofreciendo, la mayoría de los cuales son sólo "electivos".

En "Promotio Justitiae" Nº 41 (junio 1989) puede encontrar las contribuciones que hicimos los padres W. Kerber, N. Brieskorn y yo que se refieren a los esfuerzos concretos que estamos haciendo en "concientizar los no-pobres". Algunos relacionados a nuestro compromiso con el Servicio para Refugiados de la Compañía.

Por experiencia personal conozco un ejemplo significativo de un programa de diálogo y contacto directo que "Justitia et Pax" de Alemania ha desarrollado durante los últimos años. A varios grupos de personas bien colocadas en el gobierno y en las agencias de ayuda, también a personas de los medios de comunicación se les ha dado la posibilidad de ir a países del Tercer Mundo. Ahí, son ayudados para que entren en contacto con los pobres, aprendan de estos lo que significa su lucha por sobrevivir, y descubran que "la lucha contra la pobreza a través de la autoayuda" es posible. En el lugar mismo y al regreso reflexionan sobre esta experiencia y sus implicaciones tanto para su vida personal y profesional como para determinar estrategias. Varios informes publicados al respecto indican el potencial que los programas de contacto directo bien preparados tienen para cambiar las personas y permitirles mirar la realidad desde la perspectiva de los pobres y las víctimas de la injusticia. ¡Verdaderamente, un avance real en el diálogo Norte-Sur!

DESDE LA EXPERIENCIA DE DOS MUNDOS

Rogelio Urquiza, S.J.

El P. Rogelio Urquiza anima la gran "Parroquia Virgen de los Pobres" a la que pertenecen 4000 familias del Barrio San Martín fuera de la ciudad de Mendoza, Argentina. Su historia comenzó en 1958 con 70 familias pobres cuando el "santo" P. José María Llorens hizo la opción de vivir entre ellos. Con su ayuda la comunidad creció rápidamente, se organizaron para abordar sus numerosos problemas de sobrevivencia. Hoy el Barrio San Martín está cubierto con una red de cooperativas y subsectores de organizaciones parroquiales que se ocupan de la catequesis, preparación al matrimonio, etc. Diferentes grupos de responsables se reúnen regularmente en el centro parroquial para planificar y evaluar sus actividades "Aquí todo lo hacen los líderes laicos: hombres, mujeres y jóvenes", dice el P. Urquiza a sus atónitos visitantes. ¡Con razón la gente ama tanto a su pastor!

Trece años de docencia universitaria en nuestras Universidades católicas (teología y Magisterio social) y trece años de inserción y convivencia con los más pobres y marginados del Barrio San Martín, me llevan a compartir y a comunicar - como resultado de estas experiencias vividas con jesuitas y laicos - lo que expreso a continuación:

1. Nuestra experiencia con los pobres en el Barrio San Martín durante 30 años nos lleva a la convicción indudable que "los mismos pobres" con sus capacidades personales y comunitarias y su propia cultura popular son los agen-

tes principales (no reemplazables) para realizar "procesos de transformación social" liberadores de opresiones y marginaciones sociales injustas.

2. Se trata de procesos de "concientización, participación y acción sociales" programados de mediano y largo plazo. En nuestra experiencia local, uno a tres años, tres a cinco años...
3. En cuanto a la educación superior (y a nuestros Colegios de enseñanza media) en su influjo concientizador en el ámbito de los "no pobres", ellos serán eficaces si poseen "equipos de jesuitas y laicos bien informados acerca de la pobreza y la miseria en sus propios países y en el mundo". Y decididos a tomar partido por la reorganización de sus "propias sociedades ricas" cuyos intereses principalmente de dinero y prestigio son la causa inmediata (a través de decisiones económicas y políticas) de la existencia y miseria de las "sociedades pobres".
4. En la selección y constitución de estos equipos en nuestras Instituciones Universitarias es de suma importancia la formación, orientación y enfoque cultural, social y político de sus integrantes. Y también "las teologías" explícitas o subyacentes que se manejan y desde "donde se auscultan" las relaciones de justicia o injusticia de unos hombres con otros, y las acciones de los "pueblos ricos con los pueblos pobres". El equipo martirizado de la UCA del Salvador es un claro testimonio y ejemplo. El Equipo "destituido" de la Universidad Católica de Salta (Argentina) en 1975 y dependiente de la Provincia de Wisconsin es otro ejemplo. Ambos fueron "cuestionados y eliminados" por tomar una postura decidida en favor de los pobres a partir del Evangelio y de la vida misma de Cristo.
5. Lo que expreso en los Nros. anteriores (3 y 4) lo creo de gran valor para la "PROMOTIO JUSTITIAE" porque concierne a la concepción y opción de "lo que debe ser una Universidad de jesuitas", hoy. Solo un lugar que se referencia al saber intelectual fruto de una manera de ejercer la racionalidad y que produce y afianza también un tipo de cultura, o si además de eso la Universidad se concibe como un cuerpo o realidad social relacionada (y en relación permanente) con la sociedad y la historia que la circunda. Y con los derechos humanos de todos los hombres y con las relaciones éticas de los pueblos.

EL ROL DE LAS UNIVERSIDADES CATOLICAS EN AMERICA LATINA

César Jerez, S.J.

P. César Jerez, jesuita guatemalteco, fue Provincial de América Central, que comprende Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá. Actualmente es Rector de la Universidad Centroamericana de Managua. César Jerez es el autor de muchos artículos sobre la Iglesia en América Central. Nos envió este texto que es parte de una Conferencia que tuvo en la Convención de 28 Universidades Latino Americanas en Santiago, Chile.

UN APORTE LATINO AMERICANO

El elemento unificador (universitario, en el sentido estricto de la palabra) de los saberes y los haceres en la edad media fue la Teología. En la edad moderna, la Filosofía. Y en la edad contemporánea, la Informática y la Teoría de Sistemas. En América Latina, el elemento unificante ha sido el recurso a la realidad, la tendencia a considerar que la Universidad no puede aislarse jamás, aunque lo intente, del contexto en que vive. Es una institución que se pone al servicio (universitario) de la transformación de nuestras sociedades o se convierte en un parásito social. El punto de partida y la perspectiva de mi exposición lo constituyen dos pequeñas universidades centroamericanas. Estas universidades se han propuesto como tarea fundamental el conocimiento de la realidad nacional como contribución universitaria a la transformación de la sociedad. Decía Ignacio Ellacuría S.J., el Rector mártir de la UCA de San Salvador, que el principal objeto de estudio de la universidad debe ser la realidad nacional. Y ésta es una perspectiva liberadora, porque, para la civilización occidental, el universo de referencia es Europa y son los Estados Unidos de América.

En nuestras dos universidades de inspiración cristiana el estudio de la realidad nacional se ha intentado desde una perspectiva particular, desde lo que la Iglesia Latinoamericana llamó, en la III Conferencia General de su Episcopado, "la opción preferencial por los pobres". Esta opción no es ciertamente exclusiva pero sí preferencial y se convierte en elemento clave y decisivo en la concepción y orientación de la universidad misma. Quizás hayamos hablado y escrito demasiado sobre "la opción preferencial por los pobres". Lo principal, sin embargo, ha quedado escrito con las vidas de nuestros hermanos, entregados en un martirio causado por el rechazo a la universidad que crearon. Sus seguidores en la UCA de San Salvador y nosotros en la UCA de Managua tratamos de realizar ese mismo modelo de servicio a la sociedad, mucho más modestamente porque estamos aún metidos en el trabajo y nuestras vidas no han sido selladas para siempre por la muerte que revela la verdad de la vida.

La tarea fundamental es "el servicio de la fe mediante la promoción de la justicia", desde la funcionalidad universitaria.

Para que tal opción se haga realidad, profesores, estudiantes y administrativos de alguna manera deben experimentar la vida de los pobres. De esa experiencia vendrá la inspiración para la acción universitaria, para el pensamiento y la investigación de la problemática social, económica, política, sanitaria, educacional, cultural... con las ciencias en una mano y el Evangelio en la otra. Una universidad católica puede hacer teología, y muy buena teología, al reflexionar sobre la fe, pero esto no basta para poner la universidad al servicio de la fe. Más importante es lograr que la comunidad universitaria viva la experiencia de compartir los problemas de los pobres, haga propia la opción fundamental y haga ciencia y conciencia desde ella. La universidad debe proveer los datos científicos sobre la realidad y puede también encontrar maneras de inspirar la fe.

En un contexto como el centroamericano (largos años de guerra civil en tres países del área), la universidad debe convertirse en un lugar privilegiado para que el diálogo y la negociación sean posibles y se realicen teniendo en cuenta los intereses de las mayorías. En los esfuerzos de concertación, conciliación o reconciliación hacia la paz, la democracia y el desarrollo, la universidad de inspiración cristiana tiene posibilidades muy concretas de hacer presente los signos del Reino. Puede ser el lugar de la conciliación de contrarios propia de toda reconciliación.

Este tipo de tareas no las exime de las que tiene en común como cualquier universidad: rescate de los valores de la cultura popular, protección de los intelectuales y científicos en momentos de persecución, diseño de modelos alternativos de solución de los problemas económicos, sociales, agrícolas, sanitarios, educacionales, etc.

La hora histórica que vivimos no es, al menos en una primera aproximación propicia para los optimismos. Asistimos a un cambio de época, impredecible hace pocos meses, o un año. En América Latina hemos vivido la Doctrina Monroe, postulado inmutable de otras formulaciones que la quisieron dulcificar: "política de buen vecino", Alianza para el Progreso, "Apoyo a los Paladines de la Libertad". La Unión Soviética ha renunciado a la Doctrina Brezhnev pero la Doctrina Monroe permanece. Al terminar la guerra fría el balance del poder en el mundo se ha descoyuntado. Los pueblos latinoamericanos en una esfera de influencia donde no se han derribado los muros, están más indefensos que nunca. Al diluirse el conflicto Este-Oeste emerge con toda claridad y fuerza el conflicto Norte-Sur. La invasión a Panamá, legitimada como una operación de lucha contra la dictadura y el narcotráfico, significó en realidad un mayor aislamiento para los movimientos populares de El Salvador y Guatemala. La crisis iraquí golpeará fuertemente nuestras economías en franco deterioro estructural y supondrá una nueva inflación de nuestra deuda externa.

Frente a esta situación radicalmente nueva, nuestras universidades tienen la tarea de estudiar a fondo la nueva configuración del mundo y prever, hasta donde sea posible, sus tendencias. Con el fin de ayudar a nuestros pueblos a superar la sensación de que todos los cielos se derrumban y los males se agravan sin explicación clara. El desconcierto engendra confusión, la confusión engendra temor y el temor un desesperado conservadurismo o un radicalismo de

cualquier signo. Nuestros pueblos tienen derecho al saber que es poder. Poder para prever los márgenes de acción que dejan los acontecimientos actuales.

Para ello las universidades habrán de entrar en el conflicto de las interpretaciones. Desde nuestra opción preferencial por los pobres no podemos alegrarnos del fin de las utopías sociales. Ni siquiera podemos proclamar dicho fin. Cuando nadie las defiende, nosotros tendremos que seguirlas anunciando y estudiando. Porque la muerte de las utopías sociales significa un duro golpe contra las esperanzas de nuestras mayorías empobrecidas. Desde nuestras universidades habrá que recordarle siempre al capitalismo, a la civilización del capital, que el fracaso de los modelos del socialismo real no significa el éxito del capitalismo. El Tercer Mundo es un elemento decisivo para la sobrevivencia del capitalismo mundial, al permitirle márgenes donde exportar sus crisis cíclicas. Un sistema bueno sólo para menos de un tercio de la población del planeta no puede ser un buen sistema. Al menos no puede serlo sin sufrir profundas transformaciones estructurales que aún están por verse.

En tal contexto, las universidades han de contribuir a decir a nuestros pueblos la verdad de su situación-límite. Y junto a ellos deberán formular propuestas que ayuden a superar la mera rebeldía y la protesta estéril. Estas propuestas habrán de responder a una dinámica de lo posible, de algo posible que parecerá y será pequeño en comparación con nuestras necesidades y esperanzas. Si son necesarios los ajustes estructurales, las universidades deberán contribuir al diálogo popular, a la búsqueda de alternativas y al desenmascaramiento de las falsas políticas que permiten el continuo desangre del pago de la deuda externa, la sobreacumulación en pocas manos y la exportación neta de capitales.

En terreno de lo político, las universidades deberán elevar la temperatura de las aspiraciones a la democracia. Lo que es bueno para el Este europeo, la libertad recobrada, no puede ser malo para nuestros pueblos latinoamericanos. La investigación y la proyección social universitarias deberán descubrir y alentar todos los brotes organizativos que amplíen y den consistencia a la sociedad civil. A fin de que la democracia, en vez de restringirse al ejercicio electoral, se desarrolle desde las bases de nuestros pueblos, en forma totalmente participativa. El conocimiento universitario, para ser legítimo y cristiano, tendrá que irse haciendo pan de cada día en la mesa de más y más grupos populares.

Cada uno de nuestros países, en solitario, no irá muy lejos. En mi vida de servidor de la justicia me he entusiasmado, por ejemplo, con la integración centroamericana, hoy en ruinas. Si esa integración no resucita y se amplía, al menos a México, no lograremos que el Primer Mundo nos trate de manera menos desigual. Nuestras universidades pueden aportar mucho a esta integración, ya que los gobiernos se han manifestado particularmente torpes al respecto.

Vivimos en una aldea global, pero desigual y desigualizante. Sin embargo, en los países del Norte hay minorías que, en un nuevo amanecer de humanismo (muchas veces explícitamente cristiano), desafían las políticas brutales de sus gobiernos frente al Tercer Mundo y encuentran en la solidaridad internacional una herramienta para abrir brechas en la civilización del capital. Nuestras

universidades deberán apoyarse en esa corriente de solidaridad y aumentar el justo intercambio entre minorías del Primer Mundo y mayorías del Tercer Mundo. En Centroamérica y en toda América Latina vivimos esta solidaridad. Ha sido una experiencia de gracia, de comunión de los honestos y de los santos.

NUEVAS ALIANZAS DE SOLIDARIDAD CON LOS POBRES

Dr. Karl Osner

Karl Osner trabaja en el ministerio de cooperación al desarrollo de Alemania y es un miembro activo de la Comisión Justicia y Paz. Desde estos dos puestos ha estado promoviendo con determinación cambios en la cooperación al desarrollo, que pueden expresar la solidaridad con el Tercer Mundo apoyando las organizaciones de autoayuda de los pobres. Su sistema básico consiste en movilizar las fuerzas políticas para reorientar las políticas de desarrollo. En esta ardua labor puede fiarse de hombres y mujeres que se han beneficiado de los programas de diálogo y contacto directo en India, Bangladesh y las Filipinas. En estrecha colaboración con algunas organizaciones pioneras de estos países se está creando una alianza que tiene como objetivo común la reestructuración de la cooperación al desarrollo Norte-Sur. En este contexto el Dr. Osner está trabajando en estrecha colaboración con los Jesuitas del "Centro Social" de la Provincia de Goa-Pune. El resultado es un gran proyecto piloto en el cual las ideas expresadas por el autor están orientando la puesta en práctica.

En "Promotio Justitiae" Nº 46 (febr. 1991) se trató el asunto de "los no-pobres y el compromiso por la justicia". Considero este asunto de gran importancia y oportuno. En base a mi experiencia quiero hacer algunos comentarios sobre las cuestiones que usted plantea respecto al Por qué y al Cómo. Comienzo con algunas observaciones preliminares:

- Refiriéndose al P. Arrupe usted indica que este problema está relacionado con querer ayudar a **todos** los hombres a aceptar la llamada a la conversión, que incluye solidaridad con los pobres y compromiso con la justicia social. Aplico esto al trabajo de "Justitia et Pax" de Alemania y a mi papel en esto.
- Esta llamada está dirigida de una manera especial a nosotros los cristianos que trabajamos en las Instituciones de cooperación al desarrollo del Norte. Ciertamente nosotros los funcionarios pertenecemos a los no-pobres.

- Así solidaridad y justicia van juntas y son imperativas para el Norte y el Sur - incluyendo solidaridad de los no-pobres con los pobres - mi comentario se refiere sólo a los ricos en el Norte y a sus responsabilidades con los pobres en el Sur.

1. ¿POR QUE DEBEMOS OPTAR POR LA SOLIDARIDAD?

- a) Como miembros de organizaciones nacionales e internacionales somos parte de las estructuras que impactan positiva o negativamente la cooperación al desarrollo. Somos los actores públicos - aun si permanecemos pasivos - e influenciamos a través de nuestra acción el modelo económico y político de las relaciones Norte-Sur. Mientras es verdad que difícilmente podemos cambiar el sistema global hay caminos por los cuales podemos determinar algunos de sus elementos.
- b) Los no-pobres del Norte - especialmente los cristianos - a menudo pensamos sólo en términos de proyectos de ayuda al desarrollo, y no exploramos el alcance de la acción, que puede influir las estructuras. No investigamos: por qué la ayuda financiera no llega a los pobres, y cómo esto podría obtenerse; por qué los programas de reestructuración aumentan la pobreza y qué medida alternativa podría tomarse; por qué ciertos "programas de ayuda" para países específicos no son designados en base al análisis de la pobreza hecho desde la perspectiva de sus víctimas, a pesar que tales análisis existen. Aunque no hay un remedio listo para la situación global, existe un potencial importante todavía no explotado para la acción que tiene importancia estructural, combinando las iniciativas de los pobres y de los que han optado por la solidaridad con ellos.
- c) Mi experiencia y evaluación me dice que existe un "potencial de solidaridad" considerable - de motivación cristiana o meramente humanitaria. Desafortunadamente el gran número de hombres y mujeres que representan este potencial no se sienten desafiados por una Iglesia que no les llama de una manera efectiva. Estimo que hay mucho por hacer para elaborar conceptual y operacionalmente una estrategia adecuada que permita tratar también las causas estructurales de la pobreza y pueda proporcionar un impulso innovativo y direccional.

2. ¿COMO PUEDEN LOS NO-POBRES DEL NORTE ENTRAR EN "SOLIDARIDAD ESTRUCTURAL" CON LOS POBRES DEL SUR?

Mis ocho años de trabajo con la corporación de desarrollo gubernamental y no gubernamental me permiten dar las siguientes indicaciones:

- a) Concuerdo con el punto de vista del P. Bogaert expresado en "Promotio Justitiae" Nº 46 (febrero 1991): el contacto directo con las condiciones de vida de los pobres es lo más efectivo para el cambio de mentalidad. Esto se aplica también a personas que tienen poder de decisión en la política y la economía en nuestra parte del mundo igualmente a los líderes

de organizaciones seculares y de Iglesia, a todos los que no tienen una experiencia personal de pobreza. En Asia la Iglesia ha desarrollado métodos de contacto directo y programas de inmersión que se ofrecen a las personas claves del Norte. Después de esta experiencia de compartir y aprender en un país del Sur, estas personas vuelven a casa con una percepción diferente de la realidad y con un nuevo sentido de responsabilidad. El resultado de los cinco programas de diálogo y contacto directo, que "Justitia et Pax" de Alemania ha organizado en colaboración con organizaciones de varios países en el Sur, confirman esto. La mayoría de las casi 100 personas que participaron en uno de estos programas ha sido profundamente afectada por esto.

- b) La motivación que estas personas adquirieron no les pone en condiciones para entrar en una solidaridad de cooperación con los pobres y abordar las verdaderas causas de su pobreza. Primero de todo hay una necesidad de comprender mejor los múltiples factores subyacentes. Enseguida hay necesidad de desarrollar formas más adecuadas e instrumentos efectivos de un nuevo tipo de desarrollo de cooperación. Sus elementos esenciales comprenden:
 - a) La participación auténtica de los pobres en todos los aspectos del proceso de desarrollo, incluyendo la definición del rol específico de los colaboradores externos.
 - b) Acuerdo bilateral entre gobiernos del Norte y del Sur sobre las políticas que apoyen las iniciativas de los pobres a la base.
 - c) Aceptando el rol esencial de las organizaciones no-gubernamentales que tienen un estrecho contacto con los pobres y pueden capacitarles para la autodeterminación.

Algunas políticas de Cooperación al Desarrollo de los noventa han integrado estos principios básicos (por ejemplo el OECD), pero aún hay un largo camino para hacerlas operacionales.

- c) Además de las dificultades en conceptos de desarrollo, los instrumentos de trabajo y estrategias requeridas para enfrentar con eficacia las causas de la pobreza, en el norte enfrentamos otro obstáculo formidable: una ausencia total de un deseo de solidaridad que implique compartir. En el Norte también los pobres están sin voz y todavía las organizaciones no-gubernamentales tienen políticas de poca influencia para ejercer presión sobre políticas que una verdadera democracia requeriría. No encontramos críticas de **importancia política** a una cooperación al desarrollo que carece de una orientación para superar la pobreza en el mundo. En este contexto la Iglesia debería tener una tarea pastoral importante de formación de solidaridad que pueda ayudar a nuestra gente a comprender y a aceptar sus implicaciones. Un raro ejemplo de tal orientación pastoral se encuentra en "El Servicio a los Pobres y el Crecimiento Espiritual" ("The service of the Poor and Spiritual Growth") de Albert Nolan.

NOTICIAS

UN CENTRO SOCIAL EN AUSTRALIA

UNIYA es un centro de investigación social orientado a la acción de la Provincia Australiana. Desde su creación hace sólo dos años, ha dado notables pasos en la dirección indicada por el P. General con motivo de su inauguración, "estar en contacto directo con los sueños y sufrimientos de los que han sido más rechazados por los poderosos de este mundo". UNIYA era el nombre aborigen de la primera misión que los Jesuitas austríacos establecieron en 1886, al norte de Australia, junto al río Daly. Los aborígenes dieron este nombre al nuevo Centro que se encuentra en la ajetreada calle Kings Cross en Sydney.

OBJETIVO: "Estamos empeñados en alcanzar más equidad tanto a través de cambios en las estructuras de la sociedad como a través del cambio de actitud de individuos y grupos".

ACTIVIDADES: El objetivo central consiste en influenciar las leyes y las políticas relacionadas con aborígenes, refugiados, inmigrantes, y distribución de riquezas:

- Investigar para contribuir a formular el tratado Aborigen: ocuparse del asunto de sus tierras en Australia y en el Pacífico. Estudiar y exhibir el arte y la espiritualidad aborigen.

- Colaborar con el Servicio para refugiados de la Compañía: la defensa en Australia, y el compromiso en otros países de Asia para apoyar a los refugiados de Vietnam, Camboya y Birmania. Estudiar una estrategia para analizar cómo Australia puede, en estos y otros países, responder a la difícil situación en que se encuentran. También tomando iniciativas concretas, por ejemplo, la creación del "Proyecto Hong Kong" del Servicio de Refugiados de la Compañía, contratando abogados e interpretes voluntarios.

UNIYA es también el nombre de la publicación trimestral del Instituto que da la información más exacta sobre la impresionante actividad de su equipo, incluyendo la lista de libros publicados. Escribir a: Frank Brennan, S.J.; Director, UNIYA; PO Box 522; Kings Cross; Sidney NSW 2011; AUSTRALIA.

JORNADAS FE-JUSTICIA, ASISTENCIA DE ESPAÑA

"INFORMACION" Nº 25 (mayo-junio) da un informe exhaustivo y muy interesante del Encuentro en el que participaron 130 jesuitas españoles. Dicho informe contiene tanto las ponencias como las respuestas a estas, el resumen de los impactos, las reflexiones y las propuestas elaboradas por los grupos de trabajo, también las palabras de apertura del Provincial de España, P. L. Sánchez del Rio y las palabras finales del Asistente de España en Roma, P. U. Valero.

Este encuentro es un ejemplo válido de un proceso que puede impulsar y unir las Provincias de una Asistencia en la visión Fe-Justicia de la Compañía de Jesús. Una copia de este informe se puede obtener de: P. Urrutia; Colegio del Recuerdo; Duque de Pastrana, 5; 28036 Madrid; ESPAÑA.

REFLEXION SOBRE FE/JUSTICIA DE LA PROVINCIA DE RANCHI, INDIA

El objetivo de este Seminario de tres días era unir y vitalizar toda la Provincia tanto en una comprensión más profunda como en la puesta en práctica de "Nuestra Misión Hoy". Personas competentes presentaron los siguientes temas: el fundamento histórico, teológico y espiritual del Decreto 4, y el análisis del contexto socio-cultural de la región. Esto preparó el terreno para un provechoso intercambio en grupos basado en la experiencia, que condujo a propuestas para las políticas Provinciales. La contribución de los jesuitas jóvenes de esta Provincia, que son originarios de la población aborigen de la región de Chotanagpur, fue notable.

PUBLICACION: El P. Antonio Beristain, S.J., ha compilado un libro titulado "Ignacio de Loyola, Magister Artium en París, 1528-1535" (San Sebastián, 1991, 750 pp.). Contiene 58 artículos sobre Ignacio de Loyola y la Compañía de Jesús en la Universidad. Colaboran autores de catorce países. Se puede adquirir en: Librería Manterola; C/. Manterola, 8; 20007 San Sebastián; ESPAÑA.

"CENTESIMUS ANNUS"

Hoy más que nunca, la Iglesia es consciente de que su mensaje social se hará creíble por el testimonio de las obras, antes que por su coherencia y lógica interna. De esta conciencia deriva también su opción preferencial por los pobres, la cual nunca es exclusiva ni discriminatoria de otros grupos... (Nº 57)

El amor por el hombre y, en primer lugar, por el pobre, en el que la Iglesia ve a Cristo, se concreta en la promoción de la justicia... (Nº 58)

